

Una ciudad al desnudo



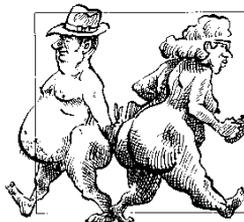
Cuentan que los catalanes tan modernos y ahorrativos, han aprobado unas normas para no comprar vestidos.



Por lo visto en Barcelona, no hay sentido pudibundo y se puede ir por la calle como Dios nos trajo al mundo.



Que el Ayuntamiento paga panfletos ilustrativos para animar a la gente a enseñar brevas e higos.



Que son los tiempos modernos que las cosas van cambiando, y que es bueno pasear con el pingajo colgando.

Dibujos de PEDRO GUERRA



Que asumen su compromiso con los derechos civiles, ¿pero quien se compromete con las industrias textiles?



Que pensarán los modistos que promocionan sus modas si se enteran que la gente lo que quiere es ir en bolas.



Quien viera a Joan Clos, a Rovira, o Maragall, asistiendo a los plenos enseñando el cigüeñal.



Quitando cuatro adonis o alguna moza chulapa, el resto estamos mejor cuando la ropa nos tapa.

